

Mala Jin

Empoderando a las mujeres
Haciendo sociedades más fuertes



KONGRA STAR
مؤتمر ستار



Kongra Star es una confederación para todos los grupos de mujeres en Rojava. Organiza sus jerarquías respecto al paradigma ecológico y democrático, que cree en la libertad para las mujeres. Busca desarrollar una Rojava libre, una Siria democrática y un Oriente Medio democrático a través de la promoción de la liberación de la mujer y el concepto de la nación democrática.



Prefacio

La liberación de las mujeres ha tenido un rol protagonista en la construcción de la Administración Autónoma del norte y este de Siria (AANES). En las áreas bajo el control de la AANES, la sociedad ha sido transformada nada menos que por las mujeres unidas organizándose, en gran parte bajo el paraguas de la organización Kongra Star¹.

Kongra Star, originalmente llamada Yekitiya Star², fue fundada en el 2005 como una organización clandestina de, en su mayoría, mujeres kurdas operando bajo el Régimen Baath. Los primeros años fueron difíciles y peligrosos para las mujeres involucradas en la organización. Las activistas eran objetivo de las fuerzas de seguridad, arrestadas e incluso torturadas. Aún así, la organización creada por las integrantes de Yekitiya Star durante el régimen Baath creó sólidas bases desde las que actuar más tarde, cuando la crisis siria estalló. Desde el primer día, Yekitiya Star jugó un rol clave en organizar e integrar todos los esfuerzos administrativos en toda la región la región, convirtiéndose en uno de los movimientos políticos líderes en la zona y poniendo en el centro la importancia del empoderamiento de las mujeres y la acción política para la liberación. Además, al liberar de EI a las regiones de mayoría árabe de Manbij, Tabqa, Raqqa y Deir ez Zor e incluirlas dentro del proyecto de AANES, las mujeres árabes se dieron cuenta de que tenían similares contextos culturales entre ellas y que se enfrentaban a retos similares. Así, funda-



Primera conferencia de las Mala Jin - 10 octubre de 2016

ron su propia organización, que fue bautizada como el Consejo de Mujeres de Zenobia en una Conferencia en el 2021. El Consejo de Zenobia cumple, en la mayoría de regiones árabes, muchas de las funciones de Kongra Star. El sistema político en la AANES está basado en cuatro pilares: igualdad de género, autodefensa, diversidad cultural y religiosa, y ecología social. Estos elementos están inter-conectados, es decir, ninguno puede lograrse sin el resto. De esta manera, la igualdad de género está intrínsecamente ligada a los otros tres pilares. Para poner estos principios en práctica, se han formado muchas estructuras en la AANES para luchar contra el comportamiento patriarcal en la sociedad. Una de estas estructuras es la Mala Jin³: un lugar donde las mujeres pueden acudir para recibir asistencia, apoyo, mediación, consejo y protección.

1 Kongra Star- Congreso de la Star - 'Star' hace referencia a Ishtar, la antigua diosa mesopotámica

2 Star Union

3 «Mala Jin» significa literalmente «Casa de las Mujeres»



Content

Introducción	5
Mala Jin - El principio	6
La primera Mala Jin	
Mala Jin en la sociedad	8
La Coordinación dentro de Mala Jin	
La estructura	
Cómo funciona en la práctica	10
Reconciliación social y mediación	
Contratos de conformidad	
Protección frente a violencia y agresiones	
Casas de protección para mujeres - Mala Parastina Jinê	
Mala Jin en el Sistema de Justicia de las Mujeres	12
Mala Jin y el Consejo de Justicia de las Mujeres	
Mala Jin y el Tribunal	
El empoderamiento de las mujeres a través de la educación	14
Educación para integrantes de las Mala Jin	
Educando a la sociedad	
La Mala Jin siríaca	15
Conclusión	16
Futuras investigaciones	



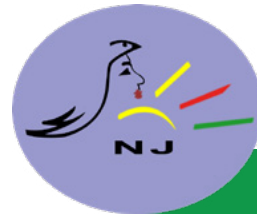
Introducción

La revolución de las mujeres en el norte y este de Siria es famosa en todo el mundo. Para la mayoría de las personas, esta revolución es conocida gracias a las Unidades de Defensa de las Mujeres, las YPJ (Yekîneyên Parastina Jin), y por su rol crucial a la hora de derrotar al EI. Pero la revolución de las mujeres no puede reducirse tan solo a los aspectos militares, la revolución ha alcanzado cada aspecto de la vida política, económica y social. El movimiento de mujeres ha sido integrado en estructuras trasversales a las organizaciones de la Administración Autónoma. Su trabajo tiene diferentes objetivos, dependiendo de las necesidades de cada región; proteger a mujeres en peligro, proveer de oportunidades de educación, desarrollar la independencia económica de las mujeres, abordar las mentalidades tanto de hombres como de mujeres y mucho más. Gran parte de este trabajo empezó mucho antes de que la revolución estallara, durante un periodo peligroso e incierto. Con el comienzo de la guerra civil siria en 2011, las condiciones de las mujeres en la región se deterioraron aún más. La apertura de Mala Jin en ese momento fue una oportunidad, pero también una necesidad para las mujeres. La estructura de Mala Jin ha sido discutida en muchos artículos y periódicos de investigación, pero parte de la información sobre su



Foto de la conferencia de las Mala Jin en 2016

estructura, propósito y funcionamiento interno continúan siendo difíciles de encontrar. Con este informe, queremos proporcionar al lector una visión general sobre esta institución de mujeres, que hoy en día está presente en todas las regiones del norte y este de Siria. Este documento está basado en investigaciones y entrevistas realizadas a trabajadoras de Mala Jin así como del Consejo de Justicia de las Mujeres y del Sistema Jurídico de la AANES. El objetivo de este informe es explicar en profundidad el trabajo de Mala Jin, su conexión con otras organizaciones e instituciones y su impacto en la sociedad. El enfoque de este trabajo es limitado, ya que se podría decir mucho más sobre estos temas. No pudimos visitar las Mala Jin de todas las regiones, pero esperamos hacer nuevas investigaciones en el futuro.



Logo de Mala Jin



Logo de Kongra star



Mala Jin - El principio

La Mala Jin es principalmente conocida por su trabajo de mediación. A ella pueden acudir mujeres buscando ayuda y apoyo en asuntos familiares o en casos civiles que involucran a mujeres.

Su trabajo opera bajo mandato de la "Justicia Social" del Contrato Social establecido en el 2016, que define la justicia social como "la base necesaria para organizar y autoprotger a la sociedad. Ésta depende de solucionar los problemas sociales relacionados con la justicia en las aldeas, los barrios y las comunas de distrito. Mala Jin soluciona los problemas a través del diálogo, la negociación y el consentimiento mutuo."⁴

La primera Mala Jin

La primera Mala Jin abrió sus puertas oficialmente en Qamişlo, el 20 de marzo de 2011, pero como hemos explicado anteriormente, fue el resultado de décadas de trabajo clandestino organizado por las mujeres kurdas, que buscaban crear las bases necesarias para alcanzar la plena igualdad dentro de sus familias y en sus barrios. Es una herramienta esencial para el movimiento de las mujeres a nivel local



Miembros del centro de las Mala Jins de Qamişlo



La Mala Jin es la casa de la comunidad y trabaja, no solo para las mujeres, sino para toda la familia. Su objetivo principal es enseñar a las mujeres a luchar, a reconocer sus derechos, construir sus mentes y resistir a través de la educación.



ya que ofrece nuevas posibilidades para que las mujeres resuelvan los conflictos y problemas a los que se enfrentan en sus hogares. Desarrolla una nueva forma de justicia y de resolución de conflictos basada en el diálogo y la mediación.

« ... (el régimen Baath) no podía aceptar que las mujeres estuviesen organizándose autónomamente »⁵

Ilham Omer ha estado activa políticamente en organizaciones de mujeres desde la década de los 80' y fue una de las tres cofundadoras de la primera Mala Jin en Qamişlo. Bajo el régimen Baath, las mujeres activas en estructuras clandestinas experimentaron amenazas, detenciones y tortura. Sin su dedicación bajo tales circunstancias, con un alto coste personal, la aparición de tantas organizaciones fuertes de

mujeres en todo el sistema de la AANES no habría sido posible.

En sus inicios, las fundadoras de la primera Mala Jin se enfrentaron a muchos retos. A principios del 2011, el régimen sirio tenía aún una fuerte presencia en Qamişlo, y recibían amenazas constantes de violencia y prisión. El caos de la crisis siria fue rápidamente contaminando la región, y muchas mujeres sufrían depresión, ansiedad y pensamientos suicidas, que provenían de situaciones familiares difíciles. Bajo estas circunstancias, la necesidad de la Mala Jin se vio mas clara que nunca, pero operaban con los recursos financieros mínimos.

Al margen de las ajustadas dificultades económicas, y de las incesantes amenazas de ataque, la temprana Mala Jin tenía que sobreponerse a otra dificultad: la desconfianza de la sociedad y la resistencia hacia su trabajo, por parte tanto de hombres como de mujeres. Fueron acusadas de predisposición hacia el punto

4 2016 Social Contract, Article 67 - <https://internationalistcommune.com/social-contract/> ; <https://ilacnet.org/wp-content/uploads/2021/06/ILAC-Rule-of-Law-Assessment-Syria-2021-.pdf>

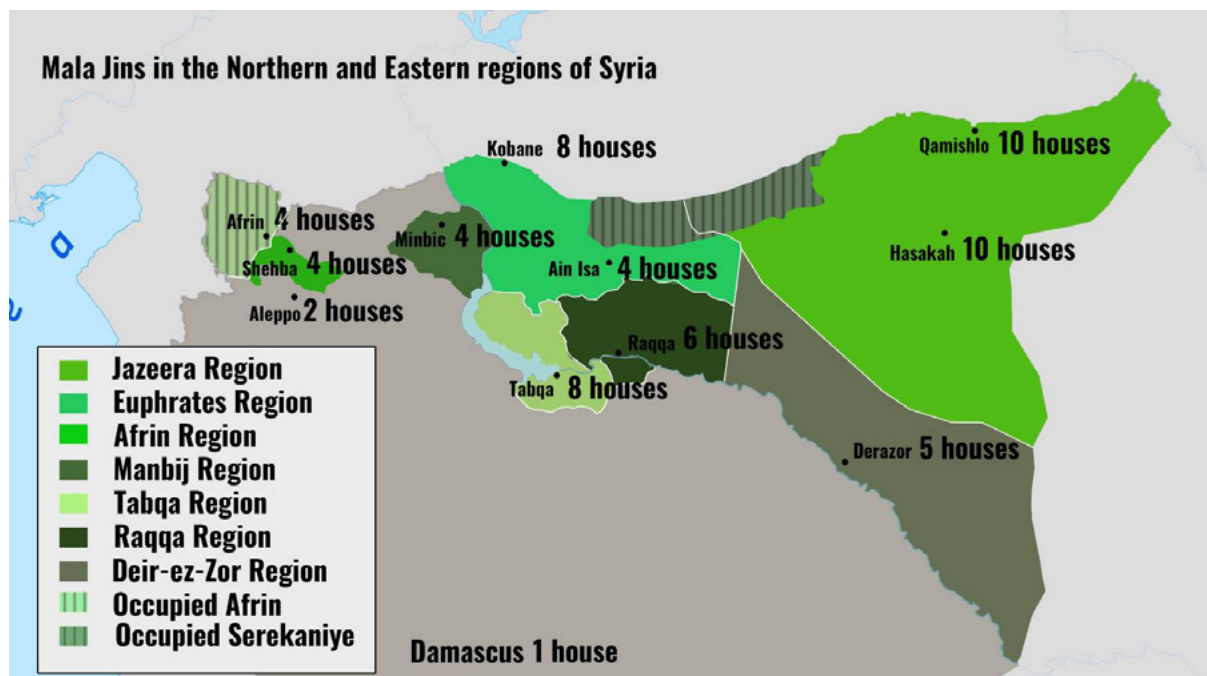
5 Interview, Ilham Omer, op. cit.

de vista de las mujeres, negligencia hacia los hombres y de destruir intencionadamente familias. Muchas personas no estaban preparadas para aceptar la idea de mujeres trabajando directamente en asuntos de mujeres, y particularmente poniéndose en medio del camino de la violencia patriarcal⁶.

Al principio pocas mujeres se atrevían a acudir. El modelo de la justicia de la reconciliación no era

aún muy conocido ni comprendido. Muchas mujeres se avergonzaban de pedir apoyo y dudaban en el momento de hablar de sus problemas, preocupadas por cómo serían percibidas por sus maridos y familiares. A medida que pasaba el tiempo, la comunidad comenzó a entender el papel crucial que la Mala Jin podía jugar en la regeneración de las comunidades. Más mujeres acudieron en busca de

ayuda y apoyo en problemas personales como conflictos maritales y familiares, matrimonio infantil, poligamia, denegación de la herencia, custodia de criaturas, pensión alimenticia y matrimonio forzado. Paso a paso, la estructura comenzó a fortalecerse, aunque las integrantes de Mala Jin continuaban recibiendo ataques y amenazas telefónicas y en persona.



Mala Jin en algunas de las principales ciudades de Norte y Este de Siria.

«Hay siete regiones en la Administración Autónoma del Norte y Este de Siria: Cizîre (que contiene los cantones de Qamişlo y Haseke), Éufrates (que contiene los cantones de Kobanê y Tel Abyad (Girê Spî), Efrîn, Manbij, Tabqa, Raqqa y Deir-ez-Zor. La mayoría de la región de Efrîn se encuentra bajo ocupación turca desde marzo del 2018, pero continúa estando representada en el sistema político a través del área de Şehba, que está habitada por la población desplazada de Efrîn. Partes de las regiones del Éufrates y de Cizîre están bajo ocupación turca desde octubre del 2019, y sus administraciones desplazadas operan ahora a través de diferentes ciudades.»⁷

6 La violencia patriarcal puede manifestarse a gran escala, desde la violencia verbal, psicológica, económica y física, hasta la violencia sexual o el asesinato.

7 Beyond the frontlines – The building of the democratic system in North and East Syria Report, Rojava Information Center, December 2019, Web version, access July 31 2021 ; p. 21-22 <https://rojainformationcenter.com/2021/06/beyond-rojava-north-and-east-syrias-arab-regions/>



Mala Jin en la sociedad

En muchos casos, Mala Jin es la primera parada para las mujeres que buscan apoyo y recursos en el sistema de justicia de la AANES. Trabajan todo tipo de situaciones, pero las más frecuentes son las relacionadas con matrimonio de menores⁹ y divorcios (a menudo involucrando a los hijos e hijas). Ahora mismo, la poligamia y el matrimonio de menores son los temas más delicados a los que Mala Jin se dedica. La AANES tiene la Ley de las Mujeres, que ilegaliza ambas prácticas, pero en las áreas donde estas prácticas están particularmente arraigadas culturalmente, estas leyes no siempre se aplican fácilmente ni por igual. Esta es una realidad especialmente latente en la mayoría de regiones árabes de la AANES: Raqqa, Tabqa, Manbij y Deir-ez-Zor. La Mala Jin también recibe casos de violencia física, amenazas y feminicidios, que rápidamente escalan a las Fuerzas de Seguridad Interna de las Mujeres (Asayîşa Jin). El norte y este de Siria es una región multiétnica y la Mala Jin es un recurso para to-

das las mujeres, hombres y familias, sean kurdos, árabes, siriacos, asirios, armenios, yazidís, turcomanos, o chechenos etc. Además, las mujeres de estas diferentes comunidades son animadas activamente a participar y trabajar en el sistema de la Mala Jin. Siendo la mediación y la reconciliación sus trabajos más visibles, la Mala Jin también organiza entrenamientos y formaciones tanto para mujeres como hombres. Estas formaciones ayudan a generar concienciación sobre las consecuencias sociales negativas de varias prácticas en la sociedad, tales como el matrimonio infantil, también a proveer oportunidades de empoderamiento para las mujeres. Trabajan todo tipo de situaciones, desde problemas que pueden solucionarse con la mediación hasta casos de violencia física, amenazas, intimidación, acoso... Los casos más frecuentes están relacionados con matrimonio de menores y divorcios (en muchos casos involucrando a criaturas). Pero los casos de poligamia y matrimonio de menores son, con diferencia, los

más difíciles de resolver ya que continúan siendo temas sensibles en la sociedad y generan tensiones. Hasta ahora, las Mala Jin han sido capaces de ayudar a miles de mujeres por toda la región.

Coordinación interna de Mala Jin

Cada Mala Jin tiene reuniones diarias y una reunión mensual donde se realiza un informe con el trabajo del mes. Cada región tiene una central, el Centro de Mala Jin de la región, que integrará todos los informes de su región en un informe general que será remitido al Consejo de Justicia de las Mujeres, al Comité de Justicia Social de Kongra Star y al Consejo de Zenobia.

Los informes mensuales ofrecen la posibilidad de desarrollar algunos temas para señalar cuestiones específicas. Por ejemplo, los casos de feminicidio en la región. Las mujeres continúan siendo asesinadas por sus padres, hermanos, maridos... o se encuentran en posiciones que las abocan al suicidio. Las mentalidades están cambiando, pero el cambio lleva tiempo y aún existe resistencia en la sociedad, donde se subyuga a las mujeres, se les prohíbe el trabajo o tener cualquier independencia.

Las Mala Jin están también en constante contacto a través de un grupo de mensajería telefónica, que les permite compartir consejos sobre casos difíciles y apoyar el trabajo de las demás. También se da un encuentro general de todas las Mala Jin a lo largo de la AANES cada seis meses.

La Mala Jin es “una institución social y civil trabajando para crear una [mayor] concienciación, y aspira a extender la filosofía de la justicia social, la cultura familiar democrática y la vida comunal, así como a combatir prácticas inhumanas contra las mujeres y criaturas y a solucionar los problemas de las mujeres y familias. Trabaja a través de comités y las representantes de Mala Jin están dentro de los Consejos de Justicia de las Mujeres por toda la administración autónoma civil.” - Procedimiento operativo de Mala Jin

La estructura

La estructura general de cada Mala Jin incluye cuatro comités:

1#

El Comité de Reconciliación Social, especializado en resolver disputas a las que las mujeres se enfrentan. A menudo, son capaces de alcanzar una resolución antes de que el caso llegue al sistema judicial. En el supuesto de que el caso se lleve a los juzgados, realizan recomendaciones que son presentadas allí y que casi siempre son aceptadas por los tribunales. En estos casos, las representantes de este comité siempre acuden a los procedimientos judiciales para dar apoyo a las mujeres.

2#

El Comité de Educación, organiza cursos educativos para mujeres de la comuna, así como organiza seminarios y lecturas sobre los derechos de las mujeres.

3#

El Comité de Medios y Archivos, trabaja en la documentación y el archivo de todas las actividades de la Mala Jin. Realiza informes sobre los diferentes casos, que envía al comité de Reconciliación Social, analizando la decisión, la información y las noticias respecto a las mujeres, especialmente en el sistema de justicia. También trabajan archivando los gastos financieros y preparando estadísticas cuando son necesarias.

4#

El Comité de Solidaridad Social de Mujeres, que realiza seguimientos de las mujeres que han recibido los servicios de la Mala Jin, así como también se encarga de llegar al resto de mujeres de la comuna. Proporcionan apoyo social a las mujeres divorciadas y a personas con necesidades especiales, teniendo en cuenta las capacidades disponibles de la Mala Jin y en coordinación con las autoridades responsables. También se coordina con el Comité de Justicia Social de Kongra Star, para proveer a las mujeres de la ayuda necesaria y con el Consejo Zenobia.



Cómo funciona en la práctica

Reconciliación Social y Mediación

La mayoría los casos presentados a la Mala Jin son solucionados internamente a través de la mediación, guiada por las integrantes de Mala Jin. Pero cuando es necesario, las integrantes de las Mala Jin también trabajan conjuntamente con diferentes estructuras de mujeres existentes en la administración, desde los Comités de Reconciliación Social de las comunas - el órgano decisorio más local - hasta el Comité de Justicia de las Mujeres,¹¹ que opera en niveles de subdistrito y regionales, el sistema judicial y el Comité de Justicia Social de Kongra Star.

Las mismas Mala Jin son parte del Consejo de Justicia de las Mujeres, y también parte del Comité de Justicia Social de Kongra Star. Participan en sus reuniones y comparten

informes sobre su trabajo en ambas estructuras.

Todos los casos que son traídos a la Mala Jin tienen que pasar primero por el Comité de Reconciliación¹² de la Comuna. Si la comuna no puede resolver el problema, se pasará un informe a la Mala Jin para que asuma el caso. La comuna es un importante primer paso, por su proximidad a la comunidad, tienen un conocimiento íntimo de las personas que se les aproximan y de las dinámicas sociales de sus comunidades.

Muchos de los casos que recibe Mala Jin son entre marido y mujer. En estos casos, el primer paso consiste en organizar reuniones separadas para dar a las dos partes la oportunidad de hablar con libertad. Para empezar, en la Mala Jin, las reuniones se organizaran separadamente, la mujer primero y después su marido, para escuchar y hablar. Cuando ambos están prepa-

rados para encontrarse, la Mala Jin organizará un calendario de reuniones que puede incluir hasta cinco encuentros, dependiendo de las necesidades de cada situación. Estos encuentros son la base del trabajo de Mala Jin. Facilitan una conversación abierta entre la pareja en un entorno seguro, y les ayudan a llegar a un entendimiento recíproco.¹³ Este tipo de procedimientos suelen llevar más tiempo cuando hay infantes involucrados.

En el caso de que se aprecie que el testimonio de una mujer que ha acudido a la Mala Jin no es justo, la mujer no es nunca criticada delante de su marido. Para discutir esta cuestión, se celebrará una reunión por separado con ella posteriormente. Se seguirá el mismo procedimiento con el hombre hasta encontrar una solución y hasta que ellos estén preparados para encontrarse otra vez.

Una vez se alcanza un acuerdo, la Mala Jin continúa siendo un recurso disponible para la pareja. Las integrantes de Mala Jin seguirán los casos, y organizarán visitas domésticas para comprobar que la situación ha mejorado. Si la situación se deteriora o surge otro problema, se incrementarán la frecuencia de las visitas. La pareja también puede contactar por su propia iniciativa a la Mala Jin directamente para pedir asistencia.

«Construimos paz en la sociedad, no somos ni abogadas ni penalistas... El objetivo de la Mala Jin es evitar llevar el caso a los tribunales.»¹¹



10 Interview, Ilham Omer, op. cit.

11 El Comité de Justicia de las Mujeres - consulte el capítulo "Mala Jin en el Sistema de Justicia de las Mujeres"

12 Este procedimiento no incluye las causas penales que serán tramitadas directamente por el tribunal de justicia.

13 North and East Syria's Women's House, Interview by Rojava Information Center, access July 31 2021 <https://sur.conectas.org/wp-content/uploads/2020/08/sur-30-ingles-rojava-information-center.pdf>



Contrato de acuerdo

Cuando el proceso de reconciliación concluye en un acuerdo mutuo, la Mala Jin realizará un contrato para que sea firmado por ambas partes. Este contrato será dirigido al Cuerpo Ejecutivo en el Tribunal de Justicia para su aprobación.

La participación del tribunal es particularmente importante en muchas situaciones. En primer lugar, cuando la pareja acuerda una hoja de ruta que requiere un compromiso a largo plazo (por ejemplo, la pensión para hijas comunes será pagada respecto a un acuerdo de divorcio), el tribunal puede asegurar que las dos partes continúen respetando los términos del acuerdo.

En los casos con mujeres víctimas de violencia doméstica, si en el proceso de mediación es posible alcanzar un acuerdo, la opinión del tribunal es importante en caso de recaída. En este caso, el marido será derivado directamente a los tribunales.

Además, en aquellos casos en los que los hombres contradicen los términos de los acuerdos después de alcanzarlos, y tras comprender que se trata de un patrón de conducta, la Mala Jin comenzó a grabar la última conversación de la pareja para proteger la integridad del contrato.

La Mala Jin, la violencia y las amenazas

Cuando una mujer denuncia violencia machista o amenazas, la Mala Jin pasa un parte a las Fuerzas de Seguridad Internas de las Mujeres (Asayîşa Jin) y a los tribunales para tomar medidas inmediatamente. Por otro lado, a veces cuando llega un caso antes a los juzgados o a las Asayîşa Jin, estas instituciones pasan el caso de vuelta a la Mala Jin, para comprobar si los problemas pueden resolverse por la vía de la mediación para evitar, si es posible, acudir a los tribunales.

Nuestra voluntad es la de resolver problemas a través del diálogo, es evitar recurrir a los tribunales. Cuando no podemos solucionar un caso, lo remitimos al Tribunal de Justicia. Aún así, es frecuente que nos devuelvan el caso, porque estamos más capacitadas para llegar a una reconciliación y un consenso.

Si la Mala Jin no encuentra recursos para el caso, éste se llevará al sistema judicial. Dos integrantes de la Mala Jin realizarán un seguimiento del caso a través del juzgado, proporcionando consejo y su opinión a los jueces, y ofreciendo apoyo a las mujeres.

Cuando las mujeres son víctimas de actos criminales, los casos son enviados directamente al Juzgado. La Mala Jin designa representantes que acuden a las sesiones y asisten a las mujeres para defender sus derechos.

La Mala Jin abre durante el día, pero su trabajo continua cuando la oficina cierra, visitando familias y participando en encuentros con otras estructuras por la tarde. Una mujer que ha escapado de una situación violenta en casa puede no encontrar ayuda directamente en la Mala Jin si no están en la oficina. En este caso, pueden dirigirse a las Fuerzas Internas de Seguridad de las Mujeres (Asayîşa Jin) que contactarán inmediatamente con la Mala Jin.

Casas de protección de las mujeres - Mala Parastina Jinê

Cuando una mujer necesita protección contra violencia, la Mala Jin refiere el caso a la Comisión de Mujeres (Desteya Jin¹⁴) que administra las Casas de Protección de las Mujeres (Mala Parastina Jinê), hogares temporales donde las mujeres pueden encontrar refugio.

Hay dos tipos de Casas de Protección de las Mujeres:

- > Hogares de corta estancia, donde las mujeres pueden quedarse hasta encontrar una solución para poder regresar de manera segura a sus hogares y sus familias.
- > Hogares de larga estancia, cuando la situación doméstica de la mujer amenaza su vida y no puede regresar a casa de manera segura. En esta situación no existe un límite temporal para su estancia en el hogar. La mujer podrá quedarse todo el tiempo que necesite.

Mientras las mujeres habitan la Mala Parastina Jinê, las integrantes de la Mala Jin trabajan con las familias para encontrar una solución y asegurar el bienestar de la mujer cuando regrese al hogar.



La Mala Jin en el Sistema de Justicia

Mala Jin and the Women's Justice Council

La Mala Jin es parte del sistema judicial y trabaja directamente con el Sistema Judicial del Consejo de las Mujeres. El Consejo de Justicia de las Mujeres fue establecido en el 2015, en parte para facilitar la colaboración entre la Mala Jin y otras estructuras jurídicas existentes. Hasta este momento, la Mala Jin, el Comité de Reconciliación Social¹⁶ y el Consejo de Justicia¹⁷ no estaban trabajando juntos.

Anteriormente al 2015, la colaboración entre estas estructuras era limitada. Ese año, las Mala Jin y los Comités de Reconciliación Social se unieron para tratar temas clave a los que se enfrentaban en su trabajo a nivel comunitario, incluyendo:

- > el solapamiento de sus responsabilidades que puede suceder entre las diferentes estructuras trabajando en un caso de reconciliación dentro de la comunidad
- > el impacto en su trabajo debido al conflicto con las fuerzas del orden
- > el impacto de estos conflictos en la comunidad

Ese año, la Mala Jin, los Comités de Reconciliación y el Consejo de



The democratic justice system solves the problems related to justice and social rights through peoples' participation and self-organization. Its vision of justice is based on the moral principles of the democratic society. It aims at building a society which adopts a democratic approach and vision and an ecology that believes in the freedom of women and societal life and organizes itself on the basis of the democratic society. Services of justice are conducted through social participation and the organization of democratically formed local units - Social Contract 2016, Article



Justicia tuvieron largas reuniones y decidieron realizar una conferencia. La conferencia estructuró por primera vez la coordinación entre las tres instituciones, y se concluyó la creación del Consejo de Justicia de las Mujeres, que hoy supervisa y coordina el trabajo de las Mala Jin, los Comités de Reconciliación

Social y el Consejo de Justicia en casos que involucran los derechos de las mujeres.

El Consejo de Justicia de las Mujeres fue establecido por primera vez en la región de Cizîre. En 2018, se organizó una segunda conferencia para ayudar a implementar un sistema a todos los niveles de la Ad-

16 Los Comités de Reconciliación Social se encargan de los derechos sociales de la comunidad en general, como las disputas entre familias asuntos como la agricultura y el comercio...Trabajan para lograr la reconciliación en los casos de la comunidad

17 El Consejo de Justicia forma parte del departamento jurídico y es responsable de los tribunalesm la coordinación de la justicia ejecutiva y el enjuiciamiento.

ministración Autónoma, de las comunas hacia arriba. La conferencia fue organizada con el apoyo de las Fuerzas de Defensa Civiles (Hêzên Parastina Civakî - HPC), las Fuerzas Internas de Seguridad de las Mujeres (Asayîşa Jin), la Comisión de las Mujeres (Desteya Jin) y Kongra Star. El objetivo fue implementar este sistema por todo el norte y este de Siria.

Desde entonces, las otras seis regiones de la AANES han integrado con éxito el Consejo de Justicia de las Mujeres en sus Consejos de Justicia. Estas nuevas estructuras han posibilitado una mejor comunicación entre las diferentes estructuras trabajando en temas similares y por lo tanto un mejor y más igualitario acceso a la justicia para las mujeres a las que atienden.

Mala Jin y el Juzgado

Tal y como se ha explicado anteriormente, la Mala Jin y el Juzgado coordinan su trabajo a través del Consejo de Justicia de las Mujeres. Cada mes, el centro regional de Mala Jin envía un informe detallado al tribunal regional. Trabajan de cerca, reuniéndose mensualmente para discutir y coordinar su trabajo en los casos relacionados con las mujeres.

Cada caso es juzgado por tres personas (hombres y mujeres). Los Integrantes de Mala Jin que siguen el caso en juzgados serán incluidas en el proceso y sus sugerencias serán escuchadas por el jurado y contribuirán a alcanzar una decisión.

El jurado escuchará los casos que no pueden resolverse desde la Mala

Jin, como los casos que involucran crímenes, o como se ha señalado con anterioridad, cuando el acuerdo alcanzado en la Mala Jin es violado.

Aún así, el jurado también participa en la aprobación y en rellenar contratos de mutuo acuerdo para muchos otros casos, como los relacionados con divorcios. El jurado garantizará un juicio oficial y definitivo de divorcio, pero los términos de la mediación de la mayoría de los divorcios serán dictados dentro del proceso realizado en la Mala Jin. Si la mediación con la Mala Jin no tiene éxito o no se alcanza ningún acuerdo, el Comité de Reconciliación Social se involucrará en el proceso. En el caso de que la mediación vuelva a fallar, el caso pasará a los juzgados para formalizar el divorcio.



Foto de la primera conferencia de Mala Jin organizada en 2016 con 135 representantes de Cizire, Afrin, Kobani, Damascus, and Manbij.



Foto de una sesión de educación interna

El empoderamiento de las mujeres a través de la educación

Tal y como mencionamos anteriormente, la autodefensa es uno de los cuatro pilares clave de la revolución en Rojava, y la educación es el núcleo del principio de autodefensa. La Educación de las Mujeres es crucial para crear conciencia sobre los problemas de la comunidad, fortaleciendo los lazos comunitarios y sus capacidades, así como para dar apoyo al empoderamiento personal. Esto es especialmente cierto para la población femenina. Con este fin, las sesiones educativas son organizadas regularmente para las integrantes de Mala Jin. A su vez, los comités de educación dentro de la Mala Jin organizan educación para las mujeres y los hombres de la comunidad.

Educación para integrantes de las Mala Jin

Cuando nuevas integrantes se unen a la Mala Jin reciben un curso educativo de dos meses para desarrollar sus capacidades de comprensión y pensamiento crítico con perspectiva política y social de temas como la ideología, la sociedad, la ley, políticas, relaciones de género y más. Una

vez finaliza la educación, cada nueva integrante trabaja bajo la supervisión de otra más experimentada, para asegurar que pueden llevar a cabo el trabajo. Una vez dentro de Mala Jin, las nuevas integrantes rotarán en diferentes posiciones cada seis meses o un año, para ofrecerles el máximo de oportunidades para aprender y desarrollar su conocimiento del sistema de Mala Jin y para hacerles descubrir cuál es el puesto más adecuado para cada una.

Las integrantes de Mala Jin reciben también formaciones durante el año. Tendrán la posibilidad de recibir formaciones internas y externas. Además, la mayoría de las Mala Jin organizan cada dos semanas formaciones para sus integrantes sobre diferentes temas. También colaboran con estructuras externas como Kongra Star o el Consejo de Zenobia, para proporcionar oportunidades adicionales a sus integrantes. Las formaciones externas serán organizadas bajo la responsabilidad de Kongra Star. En el momento en que se redactan estas palabras, Kongra Star organiza formaciones en derecho y derechos de las mujeres cada

semana para la Mala Jin de Qamişlo. Para asegurar que cada integrante que lo desee pueda acudir, han implementado un sistema rotativo.

Educando a la Sociedad

La educación de las mujeres es imprescindible para mejorar aquellos asuntos sistémicos a los que se enfrenta la sociedad y para fortalecer los lazos comunitarios y la autonomía. La educación toma tiempo para cambiar la mentalidad, pero la autoorganización y las relaciones sociales permiten el trabajo en el cambio de mentalidad de la comunidad. Esto se refleja en el trabajo de la Mala Jin, cuantas más y más mujeres se hacen conscientes de sus derechos y de las estructuras existentes para ayudarlas.

Las formaciones proporcionadas a las miembros del Comité de Educación de Mala Jin se llevan a cabo en nombre del Consejo de Justicia de las Mujeres. Organizan formaciones en las comunas sobre diferentes temas como los derechos de las mujeres, la salud de las mujeres, problemas en parejas casadas, matrimonio infantil y más.

Las Mala Jin Siriacas

La población asirio-siriaca tiene una larga historia en la región, datan del 2.500 a.C. y se convierten al cristianismo entre el primer y el tercer siglo.

A través de su historia, la población cristiana de Siria (que también incluye a la población armenia) ha sufrido discriminación, amenazas y genocidio. Durante el régimen Baath, y como a otras minorías étnicas, el derecho a expresar públicamente su identidad y sus prácticas culturales o religiosas fue negado a la población asirio-siriaca.¹⁸ Antes de la Guerra Civil Siria en 2011, alrededor de 300.000 cristianos habitaban la región. En 2021, la población asirio-siriaca ha bajado hasta más o menos unos 100.000 habitantes.

Esta historia de discriminación, represión, asimilación y hasta conversión forzada de las minorías religiosas en Siria, ha llevado a la necesidad de reclamar su historia, lengua y cultura. Como en el caso de las mujeres kurdas, las mujeres asirio-siriaca no esperaron a que llegara la revolución para comenzar a organizarse. En los primeros años de los 2000, las mujeres siriacas estaban ya comenzando a trabajar activamente en la defensa de sus derechos.

La población asirio-siriaca está bien establecida en la región, y así tienen sus propias instituciones,

civiles y religiosas. La comunidad cristiana por ejemplo, no se enfrenta a problemas como la poligamia y el matrimonio infantil, y los casos de divorcio son gestionados desde la Iglesia. Al mismo tiempo, las mujeres siriacas siguen necesitando apoyo y siguen actuando de puente con otras estructuras asirio-siriaca. La primera Mala Jin siriacas abrió en Haseke en 2014 y le siguió la segunda en 2018 en Qamişlo. Estas dos Mala Jin están totalmente integradas en la organización general de Mala Jin y siguen los mismos principios para alcanzar la justicia social, defender a las mujeres que sufren violencia patriarcal y ayudar a otras a desarrollar su autonomía y sus habilidades para defenderse ellas mismas.

Diez mujeres trabajan ahora mismo en las dos Mala Jin siriacas: cinco en Qamişlo y cinco en Haseke. Su trabajo no se limita a la población siriacas; mujeres árabes, kurdas y êzîdî y también asirias acuden a sus casas buscando ayuda y apoyo.

Las dos casas están afiliadas a la Unión de Mujeres Siriacas¹⁹ y siguieron el mismo proceso que el resto de Mala Jin. Siguen el mismo entrenamiento e informan a las mismas instituciones. Cuando el caso es transferido al juzgado, las integrantes de la Mala Jin Siriacas acompañarán a la víctima a juicio. Este ejemplo ilustra la habilidad de las diferentes comunidades en el norte y este de Siria para integrar un proyecto como la Mala Jin que trabaja para el beneficio de todos.



Miembros de la Mala Jin Siriacas de Heseke

18 After ISIS: Ensuring a future for Christians and other minorities in North and East Syria, Rojava Information Center, Septiembre 2020

19 La Unión de Mujeres Siriacas ésta organizado dentro de la estructura de Kongra Star.



Conclusión

Han pasado diez años desde que la primera Mala Jin abrió sus puertas. Durante estos diez años la región pasó de una guerra civil a la revolución. Estos años han transformado a la sociedad, la región y toda la estructura social. Todas las familias sufrieron de una manera u otra por estos años de guerra, dejando una población traumatizada, familias de luto y una región por reconstruir.

Las mujeres ya sufrían la violencia patriarcal desde antes de que empezara la guerra, pero la guerra recrudesció la situación. El trabajo de Mala Jin ha abierto el camino para

un cambio real. Es un cambio largo y difícil, pero uno que está dando frutos no solo para las mujeres sino también para la sociedad en su conjunto.

Ahora podemos ver una organización fuerte, integrada dentro de todas las estructuras civiles más relevantes. El trabajo de Mala Jin evoluciona de acuerdo a las necesidades y problemas que las mujeres tienen pero también de acuerdo con la evolución de la situación en la región. La guerra ha cambiado de forma, las ocupaciones de Efrín, Girê Spî (Tel Abyad) y Serê Kaniyê (Ras Al-Ayn) ha desplazado

cientos de miles de personas. Estas regiones están ahora bajo la ocupación de milicias pro-turcas, mientras continúan bombardeando las líneas de frente más allá de Tel Tamir. El empeoramiento de la situación económica, el impacto de la crisis del agua, los continuos ataques de las milicias pro-turcas en las regiones ocupadas; todas estas circunstancias ponen a las mujeres de la región bajo una intensa presión. Aún así, el trabajo de las Mala Jin continúa, pese a sus dificultades.

Futuras investigaciones

Cada capítulo merece un informe por sí mismo. La mediación y la reconciliación son centrales en el sistema de justicia del norte y este de Siria. Las diferentes estructuras tienen comités dedicados a este trabajo, desde la comuna hasta el Comité de Reconciliación Social. Una investigación más profunda

permitiría una mejor comprensión del proceso que se está llevando a cabo.

Además, la Mala Jin ha realizado un trabajo fundamental en los campos de refugiados repartidos por todo el norte y este de Siria, que concentran muchos problemas de la sociedad, especialmente para las

mujeres que los habitan. Una investigación específica en esta materia sería reveladora también.

Esperamos que estos trabajos se realicen en el futuro para proporcionar una mejor comprensión de la Mala Jin.



Participantes en la conferencia de la Asamblea de Mujeres del Consejo de Justicia Social - 19 noviembre de 2021

Enero 2021



KONGRA STAR
مؤتمر ستار

Contact:

Email: Info@kongra-star.org

Homepage: kongra-star.org

Twitter: [@kongra_star](https://twitter.com/kongra_star)